

FRANCESC TORRALBA ROSELLO:
AMOR Y DIFERENCIA. EL MISTERIO DE DIOS
EN KIERKEGAARD.

(PPU, Barcelona 1993)

El autor presenta de forma ordenada y sistemática el pensamiento de Kierkegaard sobre Dios.

Kierkegaard no cuestiona nunca la existencia de Dios, sino más bien el modo de buscarlo. Según él, el camino tiene tres etapas: En la primera Dios aparece en la simbología mitológica; en la segunda aparece como creador; en la tercera, identificado con Cristo. Pero Kierkegaard no justifica ontológicamente estas etapas. Entre el hombre y Dios hay una diferencia cualitativa infinita y el salto sólo es posible darlo mediante la fe.

A Dios no hay que buscarlo fuera, sino dentro, de modo personal, comenzando con la propia conversión. Sólo al que busca así se le muestra Dios como el misterio, como lo desconocido y numinoso. Pero esta búsqueda de Dios requiere un paso previo: Que Dios haya buscado al hombre. El resultado de esto es un pre-conocimiento o una pre-vivencia de Dios. Y esto es don. Kierkegaard tampoco recurre aquí a explicaciones ontológicas o antropológicas. No se trata de un proceso conceptual y objetivo, sino experiencial; se inscribe en la esfera del corazón, de lo interior del hombre.

Kierkegaard distingue varios tipos de conocimiento. Pero cree que el conocimiento de Dios pertenece al último: Al conocimiento en torno al absurdo. Dios no aparece en los hechos positivos, es extrínseco al saber científico. En este nivel las pruebas de razón ni quitan ni ponen; son cantos de sirena.

Esto tampoco significa que el conocimiento de Dios sea irracional. Es un conocimiento cordial, sapiencial, en sentido bíblico. Parte de la fe, pero trasciende su ámbito y se refiere al mundo y al hombre.

Desde esta perspectiva, Kierkegaard niega todo valor a las pruebas de la existencia de Dios, tanto a las a priori como a las a posteriori, a partir del mundo. Pero esta vía se distingue también de una intuición inmediata o del ontologismo. La fe tampoco puede darse con una certidumbre inmediata.

Después de lo dicho, parecería que Kierkegaard no debería plantearse el tema de la esencia divina, considerada tradicionalmente en la teología natural. Pero no es así.

Kierkegaard no se encierra en el totalmente "otro", sino que habla de diferentes atributos de Dios. Estos, como cabe esperar, no son fruto de una especulación, sino de la experiencia íntima del corazón del creyente. El autor expone una serie de atributos tradicionales en la teología cristiana: Unidad, majestad, inmutabilidad, omnipotencia, providencia... Y a éstos añade otros más bien de origen bíblico: Espíritu, Padre, educador etc.

También al hablar de la relación Dios-hombre (cap. V) el autor la ve desde la perspectiva de la fe: Relación filial, de devoción, salvadora... Aunque no faltan alusiones al tema tan kierkegaardiano de la paradoja, mencionando a Abraham, Job y a Cristo.

El libro es una buena presentación del tema de Dios en Kierkegaard. Tiene la particularidad de que se extiende a los contenidos sobre todo, sin quedarse en el tema de lo paradójico, que tantas veces se acentúa en Kierkegaard de modo casi exclusivo. En este sentido creemos que es una buena aportación al conocimiento de Kierkegaard en general y del tema de Dios en particular.

El autor alude en un momento a la falta de conocimiento por parte de Kierkegaard de la teología natural tomista o católica, pero no entra en discusión con Kierkegaard sobre el tema de las vías o de la posibilidad o no de una teología natural. Por supuesto, esto es un problema complejo, minimizado en la tradición protestante en general y más aún en Kierkegaard, en quien se inspirará luego la teología dialéctica. Pero esto llevaría consigo superar el propósito del autor en este libro.

No dudamos de que el libro podrá contribuir a un mejor conocimiento de Kierkegaard y del tema de Dios en él. Por lo demás, el estudio del Dr. Torralba tiene buenas bases. El autor posee un buen conocimiento del danés, ha trabajado largos periodos en Copenhague, con posibilidad de disponer de todos los escritos de Kierkegaard y en su lengua original. Una simple ojeada del libro muestra que el autor se mueve con facilidad y dominio en ellos. Esperamos que este libro sea el primero de una serie sobre el filósofo danés.

MODESTO BERCIANO